



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 341

15 de enero de 2013

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

## NICOLÁS ALJARILLA PÉREZ

España y la Alianza Atlántica. Del rechazo a la integración

### RESUMEN

El nombramiento de Javier Solana como Secretario General de la OTAN fue algo sorpresivo dado que nunca se presentó su candidatura oficialmente. El perfil de Solana salió a escena tras varios fracasos, como la candidatura holandesa o la austriaca, pero hubo un gran consenso en torno a la española.

Con su nombramiento se reconocía no sólo su carrera, sino también la labor de España, su trabajo, y sus esfuerzos por unirse a la cabeza de países de Europa y del Mundo. Incluso se llegó a olvidar por momentos en que posición se encontraba realmente España. Sea como fuere, el prestigio internacional de nuestro país fue muy bien valorado como un país serio, eficaz y solvente.

### PALABRAS CLAVE

Política internacional, OTAN, Javier Solana, UE, Presidencia rotatoria.

Nicolás Aljarilla Pérez

D.E.A. en Historia Contemporánea.  
Doctorando en Historia Contemporánea.

[nicoaljarilla@gmail.com](mailto:nicoaljarilla@gmail.com)

[Claseshistoria.com](http://Claseshistoria.com)

15/01/2013

## España y la Alianza Atlántica. Del rechazo a la integración<sup>1</sup>

El año 1995 fue prodigo para España en lo que a experiencias internacionales se refiere. La coincidencia temporal de la segunda presidencia española de la UE con una serie de acontecimientos internacionales de gran trascendencia propició la difusión y amplificación de la diplomacia española lo que situaría a España en una situación inédita desde hacía mucho tiempo. El duro aislamiento que había padecido desde prácticamente inicios del siglo XX contrastaba significativamente con su situación actual. El ingreso de España en la CEE en 1985 (siendo efectivo desde el 1 de enero de 1986) y la ratificación de su permanencia en la OTAN<sup>2</sup> en 1986 supuso el fin de su secular aislamiento, la posición de España en el mundo se fue recuperando poco a poco llegando al culmen en el semestre de su segunda presidencia europea (julio-diciembre de 1995) período en el que, de alguna manera, se reconocería su meteórica proyección con el nombramiento de un español para el cargo de Secretario General de la OTAN.

### 1. LA SALIDA DEL OSTRACISMO Y LA INTEGRACIÓN INTERNACIONAL

Han corrido ríos de tinta sobre el proceso ejemplar y falto, afortunadamente, de incidentes<sup>3</sup> que supuso nuestra Transición. En efecto, ésta ha servido de ejemplo para muchos países, especialmente iberoamericanos, que vieron como un país atrasado y oprimido por 40 años de Dictadura era capaz de alcanzar, en un período

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte del trabajo de investigación titulado: “La segunda presidencia española de la Unión Europea y su reflejo en la prensa”, presentado en junio de 2010 en la Universidad de Granada para la obtención de la suficiencia investigadora, DEA en Historia Contemporánea.

<sup>2</sup> Organización del Tratado del Atlántico Norte. (En inglés NATO: North Atlantic Treaty Organization)

<sup>3</sup> No vamos a entrar en detalles sobre los incidentes más o menos importantes acaecidos durante la Transición dado que sale fuera de nuestro marco cronológico de estudio, no obstante, existe abundante bibliografía al respecto que recomiendo consultar a los interesados en profundizar en este período.

excepcionalmente corto de tiempo, la tan ansiada Democracia de manera pacífica y sin sufrir demasiadas convulsiones. Si bien es cierto que se hicieron grandes sacrificios y concesiones además de un mutis riguroso sobre ciertos aspectos, todos los actores coincidieron en expresar que el esfuerzo mereció la pena para la consecución del noble objetivo que se perseguía.

"¿Por qué sorprendió tanto la transición española, primero, y por qué se desató más adelante como un sensacional logro su carácter pacífico y ordenado, hasta el punto de quedar como modélica? Porque todo había ocurrido de modo contrario a como se esperaba. La tradición española, el cliché hispano, representaba un conglomerado inextricable de pasiones, violencia, maximalismo y anarquía, es decir, lo más opuesto al pacto, la transición, el consenso, la normalidad democrática<sup>4</sup>".

Por lo que respecta al ámbito internacional también se produjo un proceso de transición no coincidente cronológicamente con la que podríamos llamar transición política. La inmensa mayoría de los autores considera cerrada esta última con la aprobación de la Constitución en 1978, sin embargo, la internacional es objeto de mayor discusión. Celestino Del Arenal considera que "la transición en materia de política exterior va a exigir un período de tiempo notablemente mayor, ya que esta etapa, iniciada en 1976, sólo se cerrará a finales de 1988, participando en la misma, primero, los sucesivos gobiernos de la Unión de Centro Democrático con Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo Sotelo y, después, los sucesivos Gobiernos del Partido Socialista Obrero Español con Felipe González<sup>5</sup>".

Por mi parte, no comparto totalmente la opinión de Del Arenal. Si bien es cierto que la Transición en materia de política exterior se inició en 1976, no creo que 1988 sea el año que mejor simbolice el final de la misma. Por un lado, el período de los gobiernos de la UCD<sup>6</sup> sería una parte de la Transición, hasta el año 1982, en que los socialistas llegan al poder, a partir de esta fecha comienza una nueva etapa que si bien continuó en líneas generales con las políticas llevadas a cabo en el período

---

<sup>4</sup> Juan Carlos PEREIRA, *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ed. Ariel, 2003, Pág. 198

<sup>5</sup> Celestino DEL ARENAL, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, Ed. Madrid, Complutense, 1994, Pág. 72.

<sup>6</sup> Unión de Centro Democrático.

anterior, por un lado cerrarían estas vías e iniciarían otras nuevas. Por otra parte, creo que la fecha que pone fin a la transición de la política exterior española debería ser compartida entre 1986 como el inicio y 1989 como la confirmación. Es decir, en 1986 se produciría la adhesión de España a la CEE<sup>7</sup> además de la ratificación, tras un más que polémico referéndum, de la permanencia del país en la estructura de la OTAN. La ruptura fue clara. España se integraba, por fin, en la vida internacional, sin embargo, el motivo por el cual la fecha debe ser compartida es por el simbolismo que tendría la primera presidencia española de la entonces CEE en 1989. La incertidumbre sobre la capacidad o no del Gobierno y de las instituciones españolas para llevar a cabo tan importante responsabilidad se dejó entrever en los principales periódicos del momento. A pesar de todo, a diferencia de Portugal, que declinaría hacerse cargo de las riendas de la CEE durante el semestre correspondiente, España enfrentó la tarea con valentía y los resultados fueron evidentes, se disiparon las dudas y se producía la confirmación de la vuelta de España a los círculos de la política internacional.

## 2. EL DILEMA DE LA OTAN

La adhesión de España a la OTAN<sup>8</sup> fue un proceso muy discutido y bastante traumático dadas las especiales circunstancias en que se encontraba el país en esos momentos, con una democracia neonata que daba sus primeros pasos bajo la amenaza constante de un posible golpe militar. Las primeras consideraciones al respecto se producirían muy pronto cuando el 28 de enero de 1976 el entonces Jefe de Gobierno de la Monarquía, Arias Navarro, expusiese la posibilidad de explorar las potenciales relaciones de España con la OTAN, pero solo se quedó en eso, en una declaración de intenciones con más enfoques propagandísticos y discursivos que reales. Sería su sucesor en el cargo, Adolfo Suárez, quien, de manera poco decidida, empezó a dar los primeros pasos efectivos de acercamiento para la futura adhesión a la organización. El primer paso lo constituyó la firma de un nuevo acuerdo entre España y EE.UU. en septiembre de 1976 en el que además de las ya convencionales cláusulas de cooperación y seguridad se abordó el asunto del hipotético papel que podría jugar España en la defensa y seguridad del Atlántico Norte. Se trataba de un

---

<sup>7</sup> Comunidad Económica Europea, posteriormente UE (Unión Europea)

<sup>8</sup> Esther BARBÉ, *España y la OTAN: la problemática europea en materia de seguridad*, Barcelona, Ed. Laia, 1981.

guiño efectuado por el mandatario español hacia una organización que, si bien no encajaba demasiado en los ánimos y la mentalidad de la opinión pública española, constituía un paso imprescindible, como así se demostraría posteriormente, para la plena integración de España en el concierto internacional.

Pero no todos los miembros de este club veían con tan buenos ojos la posible entrada de España. Reino Unido, Noruega, Dinamarca y Países Bajos se mostraban contrarios al ingreso español y para justificar su posición alegaban que la democracia española todavía no daba las suficientes garantías como para poder ser un miembro efectivo del club. Flaco favor el de estos países para una democracia como la española amenazada por el fantasma de los militares dado que, precisamente, la adhesión a un organismo internacional de carácter militar como la OTAN ayudaría a alejar este fantasma de la vida política gracias a la reorganización, modernización y adecuación del ejército a las nuevas circunstancias y escenarios que supondría la incorporación. Sin embargo, aunque pesase especialmente el desacuerdo de los británicos era realmente EE.UU quien decidía si era adecuado o no la incorporación de nuevos miembros.

Fue a partir de 1977, tras las primeras elecciones de la nueva democracia española<sup>9</sup>, cuando la entrada en la OTAN pasó a convertirse en un auténtico debate nacional. La postura de las izquierdas era clara, en sus discursos traslucían mensajes antiatlantistas y, en muchos casos, antinorteamericanos. Concretamente el PSOE<sup>10</sup> abogaba por el desmantelamiento de las bases norteamericanas y por la no alineación con ninguno de los Bloques, una política que se mantendría en 1979 con el nombramiento de Felipe González como secretario general del partido<sup>11</sup> y se seguiría manteniendo activamente hasta 1982, año en que los socialistas llegan al poder; a partir de este momento comenzarían a adaptarse a las tareas y responsabilidades de Gobierno produciéndose una “brutal adaptación a la realidad”. Por otro lado, la posición que debía en principio ser más favorable a la OTAN sería la de UCD con Adolfo Suárez al frente, pero pronto surgirían problemas en el seno del partido,

---

<sup>9</sup> Roberto MESA, *Democracia y política exterior en España*, Madrid, Ed. Eudema, 1988.

<sup>10</sup> Partido Socialista Obrero Español.

<sup>11</sup> Joseph SANCHEZ CERVELLÓ e Iván TUBAU, *Felipe González Márquez*, Barcelona, Ediciones B, 2005.

especialmente con el, hasta 1980, Ministro de Exteriores, Marcelino Oreja. Estos problemas se irían acentuando progresivamente hasta degenerar en la destrucción del propio partido. La situación asfixiante que vivía UCD llevó a que el 27 de enero de 1981 Adolfo Suárez presentara su dimisión ante el rey. El 18 de febrero se formaba un nuevo Gobierno presidido por Leopoldo Calvo-Sotelo quien, a diferencia de su antecesor, no tendría una actitud tan dubitativa a la hora de ligar España a la OTAN, potenciando una nueva corriente negociadora que apostaría decididamente por alcanzar un objetivo común y sin fisuras, como era la entrada de España a la CEE a la par que se establecería un nuevo acuerdo con EE.UU que fuese más equitativo dado que el actual era claramente favorable a los norteamericanos.

A medida que avanzaban las negociaciones el PSOE se fue mostrando más agresivo. A la ideología propia de los dirigentes socialistas había que sumar el carácter partidista que dieron al asunto usándolo claramente como un arma electoral de cara a las próximas elecciones generales de 1982. De este modo, el propio Felipe González difundió un mensaje en el que se comprometía a convocar un Referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN si los socialistas llegaban al poder en las siguientes elecciones. La maquinaria socialista se volcó en una activa campaña cuyo eslogan versaba: "OTAN. De entrada NO", un eslogan que daría mucho juego en años posteriores, y argumentaban su posición basándose en un sentimiento antiamericanista, argumentando que la OTAN no protegía los intereses españoles en Gibraltar o sobre la defensa de Ceuta y Melilla, los focos donde España verdaderamente se sentía, y se siente, amenazada, además, de que el ingreso español supondría un desequilibrio entre los Bloques y acrecentaría el riesgo de sufrir un ataque nuclear.

El 30 de mayo de 1982 España se convertía en el decimosexto miembro de la Alianza Atlántica ante el descontento de la mayoría de la opinión pública así como un numeroso grupo de partidos políticos, sin embargo, la inminente celebración de las elecciones generales de octubre que darían la victoria al Partido Socialista cambiaría sustancialmente las cosas.

En efecto, el PSOE ganaría las elecciones con una mayoría absoluta desbordante que representaba la voluntad de cambio expresada por los ciudadanos al efectuar su derecho al voto, además, esto le daba legitimidad más que suficiente para paralizar el proceso de integración en la OTAN dando paso a lo que se conoció como la política de

“ambigüedad calculada” consistente en la variación constante de posturas, a favor y en contra, para la consecución de otros objetivos estratégicos, fundamentalmente el ingreso en la CEE, un ingreso que se negoció en paralelo con el de la OTAN dado que ambos procesos estaban estrechamente ligados. Si se analiza detenidamente la situación podemos observar que todos los socios comunitarios eran a su vez miembros de la Alianza Atlántica, una más que curiosa coincidencia que arroja más de una sospecha sobre la verdadera influencia que EE.UU ejerció durante mucho tiempo en la CEE. Así pues, cabe preguntarse hasta que punto era la posible salida de la OTAN un *as* para la negociación de los diplomáticos españoles del ingreso en la CEE o si, por el contrario, la permanencia era más una condición *sine qua non* no se lograría el ingreso. Pero no todo quedaba ahí, una vez en el poder los socialistas llevaron a cabo la renegociación de los acuerdos bilaterales con EE.UU que, lógicamente, no gustó a los norteamericanos. Se abría así una tercera vía de negociación que en mayor o menor grado se encontraba ligada con las anteriores.

El paso de los años haría sufrir un cambio de postura paulatino en los dirigentes socialistas que no gustó demasiado en las bases. La “huida hacia delante” como se denominó al vuelco ideológico con respecto a la OTAN vino propiciado por el baño de realismo que supuso el desempeño del poder y la inmersión en negociaciones de carácter internacional. Poco a poco se pasó se fue suavizando el discurso respecto a la OTAN hasta que se comenzó a hablar a su favor<sup>12</sup>, sin embargo, el referéndum anunciado por González en los años en la oposición era una promesa electoral que había que cumplir aunque se procuró demorar el evento todo lo posible hasta que la situación fuese la más favorable. De hecho, paralelamente se producían las negociaciones para el ingreso en la CEE que se habían visto frenadas por el veto del Presidente de la República francesa, Valery Giscard, y, posteriormente, por su sucesor en el cargo Françoise Mitterrand. España hubo de hacer grandes sacrificios para adaptarse a las exigencias comunitarias a la par que se vio obligada a hacer importantes concesiones respecto a sus productos agrícolas para conseguir el visto bueno francés. Finalmente, tras arduas negociaciones, se llegó a un acuerdo. España y Portugal cerraban las negociaciones a finales de 1985 y se convertirían en los nuevos miembros de la CEE con carácter efectivo a partir del 1 de enero 1986.

---

<sup>12</sup> J.L. ARCEO VACAS, *Campañas electorales y publicidad política en España (1976-1991)*, Barcelona, Asociación de Doctores y Licenciados en Publicidad y Relaciones Públicas, 1993.

El ingreso en la CEE fue acogido por la población con gran alborozo, la popularidad de Felipe González se había disparado tras este importantísimo logro, era pues el momento de efectuar la tan temida consulta popular. Se fijó el referéndum para marzo siguiente, empezaba así la esperpéntica campaña que sería observada con atención y cierto nerviosismo por los restantes países atlantistas y comunitarios. El PSOE hizo campaña a favor de la permanencia en la OTAN si bien España se mantendría fuera de la estructura militar y no se consentiría el almacenamiento de armamento nuclear de la Alianza en territorio español. El PCE<sup>13</sup> efectuó una intensa campaña a favor del NO mientras que Alianza Popular dirigida por un desconcertado Manuel Fraga hacía campaña a favor de la abstención con la esperanza de que los resultados fuesen negativos para González y si no forzaran su dimisión, al menos le asestara un duro golpe. Los dirigentes conservadores europeos y el mismo Secretario General de la OTAN en ese momento, el británico Lord Carrington, se mostraron sorprendidos por la actitud del político español que prefirió usar el referéndum como un arma para desgastar al Gobierno que hacer campaña a favor del SI según sus convicciones.

El 12 de marzo se celebró la consulta con la siguiente pregunta: "¿Considera conveniente para España permanecer en la Alianza Atlántica en los términos acordados por el Gobierno de la Nación?". Los resultados fueron sorprendentes<sup>14</sup>. Contra todo pronóstico y a pesar de la bajísima participación el SI salió victorioso con un total del 52,49% de los votos frente al 39% que votó en contra. El alto número de votos en blanco, casi el 7%, mostraba el sentimiento de malestar de un gran número de votantes que se sintió incómodo con aquella situación. La misma persona que años atrás los había convencido para que votaran NO ahora les pedía lo contrario alegando que era beneficioso para España, de hecho, González llegó a insinuar que dimitiría si el resultado era negativo. Fue prácticamente una coacción, una jugada arriesgada del Gobierno que, afortunadamente para él y, especialmente para España, salió bien. España ya era un actor más del convulso escenario internacional integrada en dos de las mayores organizaciones políticas y militares del mundo. A partir de aquí el prestigio internacional de España no hizo más que crecer de la mano de un político más que

---

<sup>13</sup> Partido Comunista de España

<sup>14</sup> J.L. ARCEO VACAS, *Campañas electorales y publicidad política en España (1976-1991)*, Barcelona, Asociación de Doctores y Licenciados en Publicidad y Relaciones Públicas, 1993.

capaz como fue Felipe González.

Desde la entrada de España en la CEE y la confirmación de la permanencia en la OTAN, ambos en 1986, la proyección internacional de España no hizo más que crecer. Una potencia media como lo era, y es, España se vio en más de una ocasión debatiendo con potencias de primer orden asuntos importantes de la política internacional y estuvo presente en numerosos escenarios, algunos tan delicados como Oriente Próximo. Todos los actos, reuniones, declaraciones, tratados en los que España estuvo presente no hicieron sino mostrar al país como un nuevo actor de la escena internacional que de alguna manera se codeaba con las grandes potencias del momento<sup>15</sup> y en ello jugó un papel muy destacado el Presidente del Gobierno, Felipe González. Esta tendencia se mantendría durante más de una década llegando al culmen de sus posibilidades a finales de 1995 cuando por primera vez, y no sin una gran polémica, un español sería designado para el puesto de Secretario General de la OTAN.

### 3. RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL

Desde que saliera a la luz el supuesto caso de corrupción del diputado belga y Secretario General de la OTAN hasta el momento, Willy Claes, la prensa se lanzó en tromba a cubrir la noticia, especialmente la belga. Nunca antes un Secretario General de la Alianza había sido acusado de corrupción<sup>16</sup> y mucho menos había sido procesado por éste o ningún otro cargo, sin embargo, el parlamento belga decidió por una abrumadora mayoría retirar la inmunidad diplomática a Claes y no solo eso sino que, además, a diferencia de otros Parlamentos, como por ejemplo el español, el belga también tiene la facultad para inculpar y ordenar el procesamiento como, de hecho, ocurriría. Sin otra alternativa, Claes debió someterse a la justicia belga a la par que se vio obligado, el 20 de octubre de 1995, al día siguiente de su procesamiento, a

---

<sup>15</sup> En la actualidad el equilibrio de poder no ha variado demasiado. Solo cabe destacar la emergencia de países como China, India o Brasil con cada vez más peso internacional a la par que España se ha ido diluyendo poco a poco en ese ambiente hasta volver a la posición de potencia media que verdaderamente, en la actualidad, le corresponde, aunque probablemente hoy día estemos bastante por debajo de las expectativas de un país de estas características.

<sup>16</sup> Se le acusó de otorgar contratos sobre helicópteros Augusta cuando desempeñaba el cargo de Ministro de Asuntos Económicos.

dimitir de su cargo como Secretario General de la Alianza convocando extraordinariamente a los 16 embajadores de la organización para transmitirles su decisión.

*A primera hora de la tarde hizo público el anuncio en una multitudinaria rueda de prensa en la que reiteró su inocencia, se consideró víctima del sistema judicial y político y tuvo durísimas palabras para la prensa, sobre todo la belga [...] Se lamentó de que <los políticos somos considerados culpables antes de ser juzgados>, uña situación que aseguró no se limita a Bélgica, sino que también se extiende a países como España, Francia e Italia, donde los procesos judiciales y las informaciones de prensa están condicionando la vida política. <Ser juzgado por el Tribunal Supremo no supone ser considerado culpable>, recordó. <La presunción de inocencia es todavía uno de los valores fundamentales de la justicia>. Y se consideró linchado como nadie en la historia belga, salvo el rey Leopoldo III, que permaneció en Bruselas durante la ocupación nazi <sup>17</sup>.*

No le faltaba razón en alguna de sus argumentaciones, especialmente en la referida a la prensa y su mención a España y es que, en efecto, el papel de la prensa estaba influyendo considerablemente en la vida política y, sobre todo, en la mayoría de la sociedad creando un clima de crispación fundamentado en una serie de acusaciones veladas sin el aporte documental correspondiente y lo que es peor, una vez desmentidas no fueron rectificadas ni se asumieron responsabilidades pero esta es una práctica que, desgraciadamente, ha llegado hasta nuestros días. El principal precursor en nuestro país de este sensacionalismo periodístico fue, como ya he dicho en otras ocasiones, el rotativo El Mundo que inmerso en la campaña de descrédito, desprestigio y acoso permanente al Gobierno, se hizo eco de gran cantidad de informaciones, en muchos casos sesgadas o incompletas con el objetivo de debilitar aún más al Gobierno. El caso de la OTAN y de la posterior candidatura, que al final sería la que prevalecería, de Javier Solana a la Secretaría General también se cubrió de un modo sensacionalista fundamentalmente por el ya citado diario El Mundo pero también por el no menos crítico y en ocasiones mucho más incisivo ABC. Por su parte, en El País se pudo observar una clara corriente coincidente con las tesis planteadas

---

<sup>17</sup> Walter OPPENHEIMER, "Claes abandona la OTAN y reitera su inocencia", *El País*, 21/X/1995. [http://elpais.com/diario/1995/10/21/internacional/814230013\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/10/21/internacional/814230013_850215.html)

desde Moncloa. La Vanguardia, al igual que El País, fue más riguroso a la hora de hacer llegar al público la información. Sin embargo, dejando a un lado la ideología o incluso la connivencia de estos periódicos con uno u otro partido político, lo cierto es que todos ellos recurrieron, desde las editoriales hasta en los artículos de opinión, al viejo grito de guerra del PSOE durante la campaña anti-OTAN del 82: “OTAN. De entrada NO”<sup>18</sup>, usado ahora en un tono claramente sarcástico y haciendo alusión a lo llamativo que resultaba que un reputado antiatlantista como lo fue Javier Solana, acabara 13 años después dirigiendo la Organización a la que tanto se había opuesto.

Pero volviendo al cese de Claes, semanas antes de su dimisión ya se estaban empezando a perfilar los distintos candidatos y muchos nombres salieron a la palestra apoyados o impulsados por diarios de los distintos países. A la cabeza de las listas se encontraba el ex ministro danés de Asunto Exteriores Uffe Elleman-Jensen (que había sido el rival de Claes en la anterior elección del Secretario General). También tomaron fuerza los nombres del ex primer ministro holandés Ruud Lubbers y del portugués Anibal Cavaco-Silva, aunque este cayó pronto de las listas al postularse como candidato a la presidencia de Portugal. Sonaron otros nombres, aunque con menos fuerza, como los de los británicos Douglas Hurd (ex Ministro de Exteriores) y Malcolm Rifkind (Actual Ministro de Defensa), y el ministro de Defensa alemán, Volker Rühle<sup>19</sup>. Hasta el momento nadie había planteado todavía la candidatura de Javier Solana. Sin embargo, a pesar de la voluntad de la Alianza de encontrar rápidamente a un sustituto, tal y como expresaba La Vanguardia “La OTAN acelera las negociaciones para sustituir al dimisionario Claes”<sup>20</sup>, el proceso no sería fácil. Europa se encontraba dividida por rencillas internas entre los distintos países miembros de la OTAN y a su vez de la UE lo que dificultaría en exceso la promoción de las distintas candidaturas. Así pues, Ruud Lubbers, que partía inicialmente con ventaja sobre los demás, se encontró con un escollo imprevisto como eran las reticencias alemanas a su

---

<sup>18</sup> J.L. ARCEO VACAS, *Campañas electorales y publicidad política en España (1976-1991)*, Barcelona, Asociación de Doctores y Licenciados en Publicidad y Relaciones Públicas, 1993.

<sup>19</sup> Walter OPPENHEIMER, “Willy Claes se plantea dimitir de la OTAN al ser inculpado de corrupción por el Parlamento belga”. *El País*, 15/X/1995. [http://elpais.com/diario/1995/10/15/internacional/813711615\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/10/15/internacional/813711615_850215.html)

<sup>20</sup> Isidro AMBRÓS, “La OTAN acelera las negociaciones para sustituir al dimisionario Claes”, *La Vanguardia*, 21/X/1995. <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1995/10/21/pagina-3/33814223/pdf.html>

nombramiento, como represalia a la oposición que éste mostró en su día a la reunificación alemana. El danés Elleman Jensen no tenía mejor suerte. Las críticas de su país a las pruebas nucleares francesas, así como el voto de castigo que dieron a Francia en la ONU a pesar de los intentos españoles de que no se produjeran, habían generado tensiones con Francia que vetaría sin miramientos la candidatura de cualquier danés al cargo. Encontrarían un nuevo nombre para las encuestas, sería el holandés Van der Broek, que en ese momento desempeñaba el cargo de comisario europeo de Política Exterior, Seguridad Común y Relaciones con los países de la Europa Oriental y de la antigua URSS. Su candidatura se vino abajo enseguida por su decisión de seguir al frente de su cargo como comisario. Así pues, y mientras el tira y afloja de las negociaciones se mantenía en Europa, la OTAN sería dirigida por el Secretario adjunto, el italiano Sergio Silvio Balanzino quien ya había ocupado interinamente el cargo antes del nombramiento de Claes por el fallecimiento del entonces Secretario General, Manfred Worner.

Pero el puesto de Secretario General no sólo había que negociarlo en Europa, EE.UU. tenía mucho que decir al respecto y no aceptaría ningún candidato que no fuera de su agrado. Creo conveniente reproducir aquí un trozo del artículo publicado por el diario El País el 11 de noviembre de 1995 con el título: "Europa considera un desaire de EE.UU. el veto a Lubbers como secretario de la OTAN":

*Estados Unidos ha dejado muy claro quién manda en la OTAN. Las presiones de Washington para evitar el nombramiento de Ruud Lubbers como nuevo secretario general cristalizaron ayer con la renuncia formal del candidato. La caída del ex primer ministro de Holanda, que tenía el abierto apoyo de Francia y el Reino Unido y el consentimiento de Alemania para encabezar la Alianza, ha sido un sonoro bofetón en la cara de Europa y del propio Lubbers, de quien se insinúa desde Washington que "le faltaban conocimientos sobre Bosnia" y "le sobraban humos de ex primer ministro".*

*En términos estrictos, Estados Unidos no ha vetado a Ruud Lubbers, pero la frialdad con que acogió la semana pasada la candidatura oficial y los constantes reproches y declaraciones de cautela realizados desde Washington han bastado para que el Gobierno holandés retirara ayer oficialmente la candidatura de su ex primer ministro conservador. Así lo hizo saber en conferencia de prensa en La Haya el ministro de Asuntos*

*Exteriores, Hans van Mierlo. Ha sido un formidable golpe bajo para este político hábil y pactista, al que aún le ardía la cara tras el primer bofetón que le propinó el canciller alemán Helmut Kohl al vetar su candidatura como sucesor de Jacques Delors al frente de la Comisión Europea en 1994. Ruud Lubbers justificó ayer desde Berlín su renuncia para evitar divisiones entre los socios de la Alianza Atlántica. Las buenas relaciones entre Estados Unidos y Europa siempre han sido, dijo, prioritarias para él, y su candidatura se había convertido en un escollo. "Siempre he trabajado por Europa, y ahora mi candidatura se había convertido en un factor de división; por eso me he retirado", comentó Lubbers a los periodistas. El ex primer ministro dijo entender la falta de consenso que se ha producido entre europeos y estadounidenses para elegir al nuevo jefe de la OTAN. "Había diferencias de opinión y se necesitaba unanimidad", recordó. A la pregunta de qué había fallado en su candidatura para que no lograse el respaldo de Washington, Lubbers se encogió de hombros y, en tono distendido y jovial, replicó: 'Habrá que preguntar a los americanos'".<sup>21</sup>*

#### WALTER OPPENHEIMER

Si atendemos a la organización tradicional de la OTAN nos encontramos con que desde Washington se controla jefatura militar, por así decirlo el "núcleo duro" de la organización, mientras que siempre ha dejado en manos de los aliados europeos el puesto de Secretario General, eso explica que desde su fundación ningún estadounidense haya ocupado nunca ese cargo. Sin embargo, los EE.UU. tienen en la manga un as decisivo como es la posibilidad de ejercer de hecho el derecho a veto en caso de que el candidato que presenta Europa no sea totalmente de su agrado, tal y como ocurrió en el caso del holandés Ruud Lubbers.

El veto estadounidense, que si bien no se efectuó de forma explícita pero sí implícita, generó un malestar considerable en Europa. Por un lado, Francia y Gran Bretaña que habían sido los principales apoyos del candidato holandés comprobaron una vez más quién manda en la OTAN y que su peso internacional conjunto no podía competir todavía con el de EE.UU. Holanda sintió este golpe más que nadie y su

---

<sup>21</sup> Walter OPPENHEIMER, "Europa considera un desaire de EE.UU. el veto a Lubbers como secretario de la OTAN", *El País*, 11/XI/1995.  
[http://elpais.com/diario/1995/11/11/internacional/816044420\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/11/11/internacional/816044420_850215.html)

diplomacia quedó seriamente dañada tras varios intentos internacionales de gran calibre y a los que se dio gran propaganda y que, sin embargo, acabaron en fracasos<sup>22</sup>. España también debió sentir como suyo el fracaso de Lubbers pues González apoyó su candidatura desde el principio, un apoyo que tenía su justificación en el respaldo que Lubbers dio a González en 1992 durante la Cumbre de Edimburgo en los fondos de cohesión. El primer intento de devolver este favor fue cuando el Presidente español renunció a ser presidente de la Comisión Europea sustituyendo a Delors para dejar paso libre al holandés, pero a pesar del apoyo español la candidatura de Lubbers no prosperó dado que sólo lo apoyarían España, Italia y la misma Holanda. El candidato nórdico, el danés Elleman-Jensen, era el único que mantenía oficialmente su candidatura, no obstante, un nuevo nombre comenzaba a escucharse en los distintos centros de poder europeos, el del español Javier Solana.

Nadie sabe nada o nadie quiere saber. “La incógnita Solana<sup>23</sup>” como lo llamó La Vanguardia era la mejor forma de definir el posicionamiento y progreso del político español en su particular carrera por la Secretaría General de la OTAN. En unos momentos en los que se debatía sobre la posible sucesión de González en las elecciones generales y en las que todas las encuestas daban a Solana como el candidato ideal para sucederlo, la noticia de su estimación para el cargo de Secretario de la Alianza Atlántica rompió todos los esquemas en el Partido Socialista que vio como su mejor apuesta para suceder a González con posibilidades de victoria peligraba porque, aunque su nombramiento todavía no era seguro y solo había empezado a sondeársele, ya era candidato para dos puestos de importancia. Desde El Mundo, en un artículo de opinión se le calificaba como “Solana, candidato para todo<sup>24</sup>”

---

<sup>22</sup> El primer fracaso lo supuso la candidatura del propio Lubbers para la sucesión del francés Jacques Delors al frente de la Comisión Europea, puesto que fue imposible alcanzar debido al veto alemán efectuado por el Canciller Helmut Kohl. El segundo fracaso lo supuso su intención de implantar en Ámsterdam la sede del que pasado el tiempo sería el futuro Banco Central Europeo, y que finalmente acabaría en Francfort. Por último, el veto estadounidense a Lubbers como Secretario General de la OTAN acabaría de hundir la carrera de este político quien no tendría más opción que retirarse de la política activa internacional puesto que su nombre se había convertido en sinónimo de fracaso.

<sup>23</sup> Joaquín LUNA, Isidro AMBRÓS y Alberto MIGUEZ, “La incógnita Solana”, *La Vanguardia*, 30/XI/1995. <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1995/11/30/pagina-7/33829299/pdf.html>

<sup>24</sup> “Solana, candidato para todo”, *El Mundo*, 16/XI/1995. (Opinión) [http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla\\_binario.aspx](http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla_binario.aspx)

haciendo especial referencia a la política interna del Partido Socialista y de la política nacional pero, no sería el artículo de una persona anónima el que más ladinamente atacará, no al posible nombramiento de Solana en la OTAN, sino a su persona. Este fue Francisco Umbral en un irónico artículo publicado en *El Mundo* al que titulaba: “Solana, como Gila<sup>25</sup>”. Aquí el afamado autor criticaba que si nombraban a Solana Secretario General de la OTAN todas las guerras de la organización serían como las de Gila<sup>26</sup>. Lo acusaba de ser un político de sonrisas y abrazos y que en todos los cargos públicos que había desempeñado había mirado para otro lado, o lo que es lo mismo, no había hecho nada, salvo dar abrazos y llegó incluso a meterse en su vida privada haciendo varios comentarios de su esposa. Finalmente, implícitamente, lo acusaba de no tener escrúpulos:

*Como ministro de Exteriores ya ha dejado la forma de su abrazo en todos los mapas de la tierra. Este abraza a Gadafi, a los que quieren matar a Shalman Rhusdie, a los ayatolás, al asesino de Rabin, a Yeltsin cabreado, a la momia de Lenin, a Pinochet, al león de la Metro, al Padrino, a los leones de Angel Cristo y a los leones de las Cortes. Su política de abrazos y risas puede convertir la OTAN, ya digo, en una OTAN de Gila<sup>27</sup>*

En definitiva, le dedicó, como ya había hecho en ocasiones anteriores con él, con González y con todo miembro del Gobierno socialista, unas palabras muy duras que no ayudaban en nada a que, dejando a un lado los partidismos, un español fuese Secretario General de la OTAN.

---

<sup>25</sup> Francisco UMBRAL, “Solana como Gila”, *El Mundo*, 17/XI/1995. [http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla\\_binario.aspx](http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla_binario.aspx)

<sup>26</sup> Miguel Gila. Nacido el 12 de marzo de 1919, murió en Barcelona el 14 de julio de 2001. Fue un humorista español. Con una infancia difícil por problemas económicos y familiares pasó por diversos empleos a temprana edad. Se alistó a Juventudes Socialistas y en la Guerra Civil luchó como voluntario en el Quinto Regimiento de Líster. Fue apresado y llevado a correccionales y a la cárcel durante varios años. Durante la dictadura franquista comenzó su carrera como humorista pero se exilió a Buenos Aires (Argentina) en 1968 y allí desempeñó gran parte de su carrera haciendo giras por toda América Latina. En 1985 volvió a España donde permanecería hasta su muerte. Su humor se caracterizó por ser generalmente en forma de monólogos pasando a la posteridad sus actuaciones criticando la guerra, teléfono en mano.

<sup>27</sup> Francisco UMBRAL, “Solana como Gila”, op. cit.

A pesar del flaco favor que hacían algunos medios, la candidatura de Solana prosperaba poco a poco aunque Felipe González no se cansase de pedir calma al igual que su homólogo portugués, Antonio Guterres<sup>28</sup>. Ambos, en una reunión informal enmarcada dentro de la ronda de viajes que estaba haciendo el Presidente español para preparar la próxima Cumbre de Madrid, coincidieron en mostrarse cautos para que no se produjera el mismo fracaso que había sucedido con el candidato anterior, el holandés Lubbers. No obstante, la candidatura del español parecía contar con todo a favor a pesar de que el coloso estadounidense, en definitiva el juez a convencer, todavía no se había pronunciado oficialmente aunque muchas voces del partido demócrata, que se encontraba en ese momento en el poder bajo la Presidencia de Bill Clinton, apoyaban abiertamente a Javier Solana. En Europa todo parecía estar también bajo control. El apoyo alemán estaba asegurado por las buenas relaciones personales de Kohl con González aunque todavía no se hubiese pronunciado oficialmente. Portugal apoyaría a un candidato del sur europeo frente a uno nórdico, por tanto España contaba con su apoyo. Italia, que al igual que Alemania no se había pronunciado oficialmente todavía, extraoficialmente apoyaba sin fisuras a Solana. Francia hacía lo mismo al vetar al nórdico Jensen y Grecia se sumaba al voto contra el nórdico recordando el posicionamiento de éste durante el conflicto greco-macedonio de 1993 en el que llegó a declarar que “sentiría vergüenza de ser griego”<sup>29</sup>. Grecia no perdonaría una humillación tan flagrante. Turquía también manifestó su apoyo al candidato español, sólo los países nórdicos (Noruega, Islandia y la misma Dinamarca) apoyaban a Jensen aun conociendo el veto francés. Por su parte, Gran Bretaña se mostró cauta y escaldada por el anterior veto estadounidense prefirió esperar a que éste se pronunciara para no volver a equivocarse. El plegamiento británico a los designios de EE.UU. en Europa seguía siendo evidente. Finalmente, los países del Benelux, especialmente Holanda, apoyaron al candidato español en agradecimiento al apoyo firme que España les brindó desde el principio con su candidato. Solo faltaba por saber qué postura tomaría la oposición, encabezada por el PP<sup>30</sup>, con respecto al

<sup>28</sup> Alberto MÍGUEZ, “Portugal pide prudencia sobre la candidatura de Solana a la OTAN”, *La Vanguardia*, 23/XI/1995. <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1995/11/23/pagina-11/33819503/pdf.html>

<sup>29</sup> Miguel MIELGO y Eusebio VAL, “Estados Unidos mantiene su incógnita sobre su candidato para dirigir la OTAN”, *La Vanguardia*, 24/XI/1995. <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1995/11/24/pagina-4/33821906/pdf.html>

<sup>30</sup> Partido Popular

nombramiento de Solana, y Aznar se encargó de disipar las dudas. Según el líder de la oposición, que Solana fuera nombrado Secretario General de la OTAN era una cuestión de Estado y el PP apoyaría su candidatura si fuese “factible”<sup>31</sup>.

A pesar de todos estos apoyos, unos explícitos y otros implícitos, España continuó con una actitud cautelosa a la espera de que Estados Unidos se pronunciara firmemente en uno u otro sentido. Ni a González ni a Solana les servían las palabras de apoyo mostradas por el portavoz del Departamento de Estado norteamericano, sólo estarían seguros de ganar si el Secretario de Estado, Warren Christopher, lo anunciara oficialmente<sup>32</sup>. Y es que la cuestión no era tan simple como pudiera parecer. EE.UU ya había vetado a un candidato lo cual supuso la apertura de una pequeña brecha en las relaciones transatlánticas dado el malestar que produjo en varios países de la Alianza; un nuevo veto estadounidense profundizaría peligrosamente esa brecha y España era consciente de ello, así pues, esa actitud prudente se llevaba a cabo no sólo con miras a una posible humillación nacional (si se rechazaba a Solana) sino que también calibraba las consecuencias del posible nuevo veto, a pesar de que no pareciera demasiado probable. Un tema tan candente y con un simbolismo tan elevado quedaba, en parte, en manos de la diplomacia española. Además, la situación por la que pasaba el mundo no era precisamente fácil. Tras la caída de la URSS<sup>33</sup> la razón de ser de la OTAN quedaba en entre dicho dado que había desaparecido su enemigo natural y su contrapeso, el Pacto de Varsovia.

*Expertos en seguridad y defensa consideran que <el mandato del nuevo secretario general es el más importante de toda la reciente historia> de la organización, con cuatro tareas de primera fila en el horizonte inmediato como son la imposición de paz en Bosnia, la operación militar aliada de más envergadura; la gestión de la ampliación de la OTAN al Este; el*

<sup>31</sup> José A. SÁNCHEZ, “Aznar dispuesto a apoyar la candidatura de Solana para dirigir la OTAN”, ABC, 29/XI/1995.

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1995/11/29/022.html>

<sup>32</sup> Xavier VIDAL-FOLCH, “Solana será candidato a la OTAN si logra un claro apoyo de EE UU”, *El País*, 22/XI/1995. [http://elpais.com/diario/1995/11/22/internacional/816994804\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/11/22/internacional/816994804_850215.html)

<sup>33</sup> Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

*tratamiento a dar a la Rusia e la postguerra fría y la plena integración de Francia en las estructuras de la Alianza Atlántica*<sup>34</sup>.

Cuando faltaban pocos días para que Solana, quien todavía no se había convertido en un candidato oficial, fuese elegido finalmente Secretario General de la OTAN, el diario ABC traía una noticia que parecía restar muchos enteros al Ministro español. Según la noticia<sup>35</sup>, en EE.UU. no todos los políticos estaban a favor del socialista y todavía pesaba en sus conciencias el activismo desarrollado por el español en los años ochenta en contra de la entrada de España en la OTAN. Para afirmar esto se basaban en las declaraciones que el congresista Lincoln Díaz Balart (republicano por el estado de Florida) había hecho a ABC en Miami el 27 de noviembre donde decía:

*Solana no puede ser secretario general de la OTAN por dos razones: España no está plenamente integrada en la estructura militar de la Alianza y él ha hecho una fuerte campaña internacional contra la política que los Estados Unidos siguen en el caso de Cuba. Hay otros candidatos para el cargo que no han tenido el lenguaje antinorteamericano de Solana y son mucho más respetuosos con la política exterior de este país. Creo que la Casa Blanca no puede, apoyar a Solana*<sup>36</sup>.

En un apartado de la misma página donde el diario traía esta noticia aportaba más información, esta vez sobre el posicionamiento británico. Según el diario, el Ministro de Defensa británico, Michael Portillo, había reconocido que no quería que Solana se alzase con el puesto de Secretario de la Alianza aunque, de momento, el Foreign Office no se había pronunciado al respecto y todavía estaba evaluando a los candidatos (Gran Bretaña no consideraba candidato a Solana) junto con los restantes aliados europeos. El periódico El Mundo era más tajante y afirmaba: “La postura británica contraria a la Candidatura de Solana para la secretaria general de la OTAN

---

<sup>34</sup> Xavier VIDAL-FOLCH, “Solana será candidato a la OTAN si logra un claro apoyo de EE UU”, *El País*, 22/XI/1995. [http://elpais.com/diario/1995/11/22/internacional/816994804\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/11/22/internacional/816994804_850215.html)

<sup>35</sup> Juan Vicente BOO, “Treinta y cinco congresistas de EE.UU se oponen a la candidatura de Solana”, *ABC*, 30/XI/1995.

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1995/11/30/033.html>

<sup>36</sup> *Íbidem*.

cierra el paso al ministro español en sus aspiraciones internacionales, aunque le sitúan irremediabilmente en el cartel electoral del PSOE en las próximas generales, ya sin excusa<sup>37</sup>". De un plumazo había eliminado al candidato español de la carrera internacional en un artículo que parecía regocijarse de que Solana quedara descolgado y asumiendo que sería el candidato del PSOE en las próximas elecciones generales. Resulta curioso que dos días después de asegurar que Solana se había caído de la lista de candidatos el mismo periódico asegurase que su candidatura estaba cobrando fuerza en la recta final del proceso. Unas informaciones muy cambiantes y que denotaban el carácter sensacionalista del periódico.

#### **4. SOLANA EN LA OTAN: DE ENTRADA, SI<sup>38</sup>**

Este era el título con el que el diario El Mundo anunciaba el definitivo nombramiento de Javier Solana Madariaga, hasta el momento Ministro de Asuntos Exteriores español, como Secretario General de la Alianza Atlántica. Aquel que ni siquiera había presentado su candidatura de forma oficial era finalmente el elegido, eso sí, tras unas frenéticas rondas de negociaciones en las que el decisivo apoyo de Alemania y Francia junto a la connivencia de Estados Unidos marcaron el devenir de los acontecimientos. No obstante, no podemos pensar que todo fue obra de otros países, la diplomacia española jugó un papel muy importante desde el momento en que desde Washington se insinuó que el Ministro español sería un buen candidato, a partir de ese momento diplomáticos españoles entablaron conversaciones con autoridades estadounidenses para, de algún modo, hacerles olvidar el pasado reciente en el que Javier Solana fue un activo antiatlantista, y lo consiguieron. Por otra parte, las buenas relaciones con la Alemania de Kohl hicieron que éste país mostrara un apoyo decidido a diferencia del anterior candidato, el holandés Lubbers, a quien se limitaron a no vetar pero se abstuvieron de realizar declaraciones o movimientos a su favor. En cuanto a Francia, el apoyo que España le brindó durante el tiempo en que transcurrieron las tan polémicas pruebas nucleares junto a los intentos del propio Solana de que los

---

<sup>37</sup> Carlos SEGOVIA, "Gran Bretaña se opone a que Solana sea el nuevo secretario general de la OTAN", *El Mundo*, 29/XI/1995.

[http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla\\_binario.aspx](http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla_binario.aspx)

<sup>38</sup> (Editorial) "Solana en la OTAN: de entrada, si", *El Mundo*, 02/XII/1995.  
[http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla\\_binario.aspx](http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla_binario.aspx)

miembros de la UE no dieran un voto de castigo en la Asamblea General de la ONU, favoreció que el país galo se volcara con el candidato (no oficial) español, aunque también hay que sumar las represalias tomadas contra los países nórdicos, en forma de veto a su candidato a la OTAN, por su actitud durante las pruebas nucleares. Portugal se mostró en todo momento partidaria de acercar la OTAN al sur europeo y la mejor forma de conseguirlo era apoyando al candidato español. Por otro lado, Italia se mostró partidaria del español y tenía los mismos intereses que los portugueses. Desde el lado de los que podríamos llamar los vencidos la reacción fue la esperada. Sabían que contaban con el veto francés y griego y con el desentendimiento alemán, con lo cual no les cogió por sorpresa, de hecho, desde que se conociera que Solana se perfilaba definitivamente como el candidato ideal, dejaron claro que no pondrían ningún impedimento a su nombramiento.

Los titulares y portadas de los principales periódicos españoles (los analizados para este trabajo) publicaban así la noticia. “Los aliados confían la OTAN a Javier Solana<sup>39</sup>”, “Una sonrisa para la OTAN<sup>40</sup>”, “Elegido el más dócil para USA: Solana a la OTAN<sup>41</sup>” y “Solana se alza con la secretaría general de la OTAN<sup>42</sup>”. Viendo los titulares se ve muy bien la ruptura informativa existente entre los medios de comunicación que podríamos denominar genéricamente de izquierdas y de derechas.

El 5 de diciembre se hacía efectivo el nuevo cargo de Javier Solana que desempeñaría hasta el 6 de octubre de 1999 en que sería sustituido por el británico Lord Roberston. Durante este período se encontraría con grandes cuestiones a las que se debería enfrentar como la total inclusión de España y Francia en la estructura militar de la organización, cuestión esta que plantearía el mismo día de su

---

<sup>39</sup> “Los aliados confían la OTAN a Javier Solana”, *La Vanguardia*, 02/XII/1995. (Portada) <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1995/12/02/pagina-1/34428218/pdf.html>

<sup>40</sup> Lucía MENDEZ, “Una sonrisa para la OTAN”, *El Mundo*, 02/XII/1995. [http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla\\_binario.aspx](http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla_binario.aspx)

<sup>41</sup> “Elegido el más dócil para USA: Solana a la OTAN”, *ABC*, 02/XII/1995. (Portada)

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1995/12/02/001.html>

<sup>42</sup> Xavier VIDAL-FOLCH, “Solana se alza con la secretaría general de la OTAN”, *El País*, 02/XII/1995. [http://elpais.com/diario/1995/12/02/espana/817858822\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/12/02/espana/817858822_850215.html)

inversión<sup>43</sup> pero que no sería hasta más avanzado el tiempo cuando se produjera este acontecimiento.

---

<sup>43</sup> Carlos SEGOVIA, "Solana señala que España y Francia deberán integrarse <como todos> en la nueva OTAN", *El Mundo*, 05/XII/1995.

[http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla\\_binario.aspx](http://documenta.elmundo.orbyt.es/Hemeroteca/plantilla_binario.aspx)